

IX Congreso Latinoamericano de Estudios del Discurso (ALED2011)
Universidad Federal de Minas Gerais
Belo Horizonte, Brasil
1-4 noviembre 2011

Dimensiones gramatical, semántica y pragmática del texto retórico:
Integración funcional y estratégica
Frances D. Erlich

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es el de plantear las posibilidades que ofrece la retórica como marco teórico-metodológico integrador para el análisis de textos con fines persuasivos, en este caso de textos mediáticos del ámbito político. Fundamentalmente, sostengo que las distintas dimensiones del texto pueden ser abordadas desde una perspectiva retórica general de gran alcance explicativo, más allá del que pueden ofrecer, por su naturaleza, los estudios que enfocan aspectos puntuales de la construcción de estos textos. De hecho, el fenómeno retórico rige al texto en su totalidad y armoniza cada uno de sus componentes entre sí para producir el efecto persuasivo buscado. Ya desde los desarrollos de la lingüística textual (de Beaugrande y Dressler 1981, van Dijk 1983) se concibe el texto como una unidad comunicativa global y se impone, por tanto, la necesidad de estudiarlo integralmente.

Así lo han entendido algunos autores que conjugan la retórica con enfoques discursivos actuales en su intento de sustentar los fenómenos del discurso, y del político en particular, bajo el manto general de las operaciones retóricas descritas en la retórica clásica (Aristóteles, Quintiliano). Merecen especial atención las propuestas de Albadalejo (1991, 2000) y Pujante (1998), el primero de los cuales articula la retórica clásica con los aportes del campo de la lingüística y de los estudios discursivos de textos políticos periodísticos, mientras que el segundo sugiere definiciones de las operaciones retóricas en el marco de los estudios del discurso político. Si bien es cierto que ambos autores ofrecen valiosos lineamientos que permiten pensar la retórica como un programa global del texto, pienso que hace falta pasar a la fase de la aplicación sistemática de este marco teórico integral en instancias discursivas concretas.

Por su parte, Screti y Martín Jiménez (2009), en su análisis de canciones de propaganda político-electoral, relacionan atinadamente algunos aspectos retóricos con ciertos criterios pragmáticos y lingüístico-discursivos, aunque no explicitan la importante correspondencia entre las clásicas operaciones retóricas y las tres grandes dimensiones textuales, como son la pragmática, la semántica y la gramatical.

Y es precisamente esa correspondencia la que quiero subrayar en mi exposición, como objetivo primordial. En primer lugar haré una descripción, no demasiado extensa, de cómo concibo este marco teórico integral. Luego, pasaré a ilustrar su aplicación en textos mediáticos del ámbito político actual venezolano, representativos de dos discursos, uno identificado con las esferas del poder político y el otro con las fuerzas que se le oponen, lo cuales giran en torno a los médicos cubanos al servicio de las misiones de salud puestas en marcha desde el año 2003. Enfocando estos textos se pondrá de manifiesto un segundo propósito que persigo, el de mostrar que estos dos discursos, de contrapuesto signo ideológico, erigen sus respectivos proyectos retóricos sobre la base de una estrategia común de legitimación de la propia afiliación y deslegitimación de la afiliación contraria (Chilton y Schäffner 2005). Esta estrategia se refleja en las tres dimensiones mencionadas así como en otros componentes textuales o semióticos.

Preliminarmente, precisemos la definición de retórica que adopto:

La Retórica es a la vez un arte y una ciencia. Como arte o técnica consiste en la sistematización y explicitación del conjunto de instrucciones o reglas que permiten la construcción de una clase de discursos que son codificados para influir persuasivamente en el receptor. Como ciencia, la Retórica se ocupa del estudio de dichos discursos en sus diferentes niveles internos y externos, en sus aspectos constructivos y en sus aspectos referenciales y comunicativos (Albadalejo 1991, p. 11).

Desde esta perspectiva, es posible concebir la teoría retórica como un aparato de amplio poder explicativo de textos con fines persuasivos. El mismo autor continúa en las siguientes líneas:

El planteamiento teórico retórico dispone de una organización que está perfectamente articulada de acuerdo con la armazón de la semiótica general y la

lingüística en tanto en cuanto incluye las relaciones de índole sintáctica, que atañen al texto y a las relaciones que en él se dan, las relaciones de carácter semántico, que conectan el texto y el referente por él representado, y las de carácter pragmático, que se dan entre el texto, el productor, el receptor y el contexto (Albadalejo 1991, p. 15)

Esto nos lleva a considerar la retórica como mucho más que una visión particularizada de las partes del texto y de sus figuras. La constitución del texto retórico, esencialmente dirigido a persuadir, debe ser entendida entonces como el resultado de la interacción de los distintos componentes que confluyen en su creación y no meramente como la puesta en práctica de determinados recursos lingüísticos. Se trata de un plan general que rige al texto en su globalidad y en el que participan sus múltiples dimensiones.

UN TIPO DE TEXTO RETÓRICO: EL TEXTO MEDIÁTICO DEL ÁMBITO POLÍTICO

En un estudio referido específicamente al texto político de escritura periodística, Albadalejo (2000) ofrece la siguiente caracterización, que suscribo:

Se puede considerar que texto político es el que, con una construcción lingüística fundamentalmente orientada al receptor, se ocupa de cuestiones de interés para los ciudadanos como integrantes de una sociedad organizada institucionalmente. A la categoría texto político pertenecen tanto los discursos electorales como los discursos parlamentarios, que son textos oratorios, pero también todos aquellos textos en los que se expone teoría política o en los que se mantienen determinadas posiciones políticas. En la mencionada categoría están integrados textos orales y textos escritos (Albadalejo 2000, p.1).

A esta caracterización agrego que entre las producciones escritas que integran la categoría de textos periodísticos del ámbito político se encuentran tanto los textos impresos de la prensa escrita como los textos digitales de la prensa virtual.

Podemos entonces decir con toda propiedad que los textos políticos publicados en medios periodísticos conforman una categoría específica del género texto político.

Responden a una determinada configuración pragmática que presento esquemáticamente en el siguiente cuadro:

CONFIGURACIÓN PRAGMÁTICA DE TEXTOS POLÍTICOS PERIODÍSTICOS

EMISORES	PRODUCTOS TEXTUALES	RECEPTORES
<p>¿QUIÉNES SON?</p> <ul style="list-style-type: none"> -ciudadanos identificados como políticos -ciudadanos no identificados como políticos -periodistas en general <p>CARACTERÍSTICAS COMUNES</p> <ul style="list-style-type: none"> -identificación o afiliación con un particular sistema de creencias o una ideología - toma de posición acerca de un asunto -propósito de influir en los receptores acerca de un curso de acción o de una opinión en torno a un asunto que afecta la vida colectiva 	<p>CLASE DE TEXTOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> -editoriales (producidos por periodistas) -artículos de opinión (producidos por periodistas y no periodistas) <p>PUBLICADOS EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN</p> <ul style="list-style-type: none"> -radioeléctricos -impresos -digitales <p>DE DIFUSIÓN AMPLIA O LOCAL</p>	<p>¿QUIÉNES SON?</p> <ul style="list-style-type: none"> -consumidores usuales del medio de comunicación -consumidores potenciales del medio de comunicación

Fuente: propia

Se trata entonces de textos escritos por personas con acceso a los medios, que abordan algún asunto de interés colectivo y que establecen con sus receptores una interacción en la que el productor del texto se posiciona. Son textos motivados en determinados contextos y que tienen la finalidad de influir de algún modo en sus receptores, al menos reforzando su sistema de creencias, como ocurre en el caso de la audiencia usual del medio, ya ganada a la causa defendida por el emisor. Pero conviene matizar esto un

poco, porque no hay que perder de vista el alcance general que tienen los medios de comunicación, sobre todo con las modernas tecnologías, lo cual hace que la audiencia sea potencialmente variada.

Como todos los textos con fines persuasivos, estos textos mediáticos del ámbito político obedecen a un plan retórico que enmarca los significados que se construyen en cada una de sus dimensiones. Restringiendo nuestra atención a las tres grandes dimensiones textuales, la gramatical, la semántica y la pragmática, podemos decir que éstas participan de manera complementaria en la conformación de una estructura comunicativa coherente dirigida hacia el propósito de persuadir. Es en la armonización de estos grandes planos que reside la retórica global del texto: en el plano pragmático, por la interacción que se crea en el texto entre el emisor y el receptor a través de los actos de habla, en sus aspectos locutivo, ilocutivo y perlocutivo; en el plano semántico, por la estructuración de los referentes y de las ideas acerca de los referentes; en el plano gramatical, por ser la instancia en la que se organizan de manera concreta los significados.

Pues bien, podemos relacionar estas dimensiones textuales con las clásicas operaciones retóricas en un intento de sustentar el análisis retórico global de los textos objeto de estudio.

MARCO RETÓRICO INTEGRADOR APLICADO A TEXTOS MEDIÁTICOS DEL ÁMBITO POLÍTICO

Siguiendo la tradición retórica, Albadalejo (1991, 2000) describe las operaciones que dan cuenta del texto con fines persuasivos, tales como *intellectio*, *inventio*, *dispositio*, *elocutio*. Si bien en la práctica las operaciones retóricas están íntimamente ligadas, y es difícil establecer límites precisos entre ellas, podemos pensar en una distinción básica, de utilidad metodológica, que en mi opinión permite relacionar estas operaciones con la actividad pragmática, semántica y de construcción verbal del productor de textos mediáticos del ámbito político. Me refiero específicamente a la actividad de construcción verbal de tipo gramatical, que abarca lo sintáctico y lo lexical. Cabe acotar, sin embargo, que estas actividades intervienen en la construcción de todo tipo de texto y, en el caso particular de los textos con fines persuasivos, co-existen con otros aspectos de los que no me ocupó aquí, tales como los gráficos, visuales o sonoros, que se presentan, por ejemplo, en los textos publicitarios. Pero podemos relacionar las

operaciones retóricas con la actividad pragmática, semántica y verbal que ocurre específicamente en los textos mediáticos del ámbito político, como intento mostrar en lo que sigue.

OPERACIONES RETÓRICAS Y ACTIVIDADES DE PRODUCCIÓN DEL TEXTO MEDIÁTICO POLÍTICO

OPERACIÓN RETÓRICA	ACTIVIDAD PRAGMÁTICA, SEMÁNTICA Y VERBAL
<i>INTELLECTIO</i> (operación pre-retórica: anterior a la conceptualización del texto en sí)	<ul style="list-style-type: none"> - consideración del <i>conjunto referencial</i> en el marco de un sistema de valores y creencias - consideración del <i>conjunto referencial</i> en el marco de un contexto socio-político y cultural - consideración del medio en el cual se produce el texto: sus características, su línea editorial - consideración de sí mismo (¿quién soy? ¿a quién represento? ¿de quién soy vocero?) - consideración de los receptores potenciales del texto: sus valores, creencias, expectativas
<i>INVENTIO</i>	<ul style="list-style-type: none"> - obtención del material referencial específico del texto - conceptualización de las ideas que se relacionarán con el material referencial - establecimiento de posiciones (propias, de receptores, de terceros).
<i>DISPOSITIO</i>	<ul style="list-style-type: none"> - estructuración significativa de los datos en el texto - organización textual global
<i>ELOCUTIO</i>	<ul style="list-style-type: none"> - elaboración de las microestructuras textuales

Fuente: propia

Aunque de manera un tanto artificial, se puede distinguir la operación de *intellectio*, de naturaleza “pre-retórica”, de las otras tres operaciones, más cercanas a los componentes lingüístico-discursivos que constituyen el “hecho retórico” en sí, que no es otra cosa que el texto mismo (Albadalejo 1991). La situación “pre-retórica” se define como

(Albadalejo 1991, p. 51) “el conjunto de estados de cosas que da lugar a la necesidad del discurso retórico” y como la “serie de factores externos implicados en la producción y actualización comunicativa de dicho discurso”. Para la retórica clásica “la razón misma del discurso la constituía la existencia inicial de un vacío (el caótico estado primero de los hechos), es decir, una necesidad de interpretación, y en la interpretación se inyectaba inevitablemente una personal manera de ver el mundo” (Pujante 1998, p. 7). Esto da lugar al “hecho retórico”, que se inicia en la operación de *inventio*, o “la ideación del discurso” (Pujante 1998, p. 6), relacionada con los constructos ideológicos que intervienen en la forma de ver el mundo, en la forma de percibir los referentes externos, que luego se plasma lingüísticamente en las operaciones de *dispositio* y *elocutio*.

El “hecho retórico” se construye sobre un eje pragmático que vincula al autor con el texto y el destinatario, y que por lo tanto es la instancia en la que convergen lo textual y lo contextual (Albadalejo 1991, p. 51). Las operaciones de *intellectio* e *inventio* se relacionan estrechamente pues ambas se encuentran atravesadas por la toma de conciencia de los aspectos contextuales y pragmáticos, difícilmente separables, a partir de los cuales se genera el texto retórico. De hecho, los cimientos de este tipo de texto se evidencian en sus actos de habla (Austin 1982, Searle 1986), por el carácter ilocutivo que encierran los enunciados, como el de alabar, acusar, defender, descalificar, y por el efecto perlocutivo buscado, que no es otro que el de influir en el receptor, bien sea reforzando sus creencias o persuadiéndolo.

La situación pre-retórica, *intellectio*, gira en torno a un *conjunto referencial* o “serie de seres, estados, procesos, acciones” (Albadalejo 1991, p. 73) que, junto con aspectos contextuales y pragmáticos, proporcionan los datos y los valores sobre los cuales se elaborará el texto. En los textos objeto de nuestro análisis, esta situación pre-retórica se caracteriza por la toma de conciencia de la presencia en Venezuela de los médicos cubanos vinculados con el programa Barrio Adentro y también por la toma de conciencia de la existencia de dos sistemas de creencias contrapuestos, con los que también se vinculan otros conjuntos referenciales, tales como el gobierno y sus seguidores, por un lado, y los opositores y sus seguidores, por otro lado, sin dejar de lado a los medios de comunicación afiliados con una u otra opción.

Los referentes específicos para cada texto y las ideas que se expresarán acerca de ellos se conceptualizan en la operación de *inventio*. Esta operación es semántica pero se apoya en los datos contextuales proporcionados en la *intellectio*. De la *inventio* emanan

los entes concretos, los procesos y las acciones que se estructuran de manera concreta en la *dispositio*. Los referentes y las ideas acerca de ellos motivan el texto retórico y son elementos de naturaleza pragmática, semántica y gramatical.

En palabras de Albadalejo (1991, p. 75), “la teoría retórica relativa a la *dispositio* es una solidísima explicación de la macroestructura textual”, tal como la concibe van Dijk (2005). Los elementos referenciales y sus predicados conforman unidades semánticas que se ordenan y organizan en la elaboración del texto y proporcionan su macroestructura. La operación de *dispositio* está entonces fundamentada semánticamente y se concreta en las estructuras gramaticales y globales del texto. Por ello, en la producción del texto retórico las operaciones de *inventio* y *dispositio* se entrelazan y además dan entrada a la construcción microestructural, en el nivel de *elocutio*.

La macroestructura semántico-textual proyectada en el nivel de *dispositio* encuentra su expresión textual lineal en la operación de *elocutio*. Este es el nivel en el que se expresan las palabras y las secuencias conectadas de palabras; está estrechamente relacionado con los mecanismos expresivos conocidos como las figuras y los tropos, por un lado, y, por otro lado, con la gramática, especialmente con la gramática de la cláusula, en la que se organizan las relaciones entre palabras. Se trata de las estructuras lingüísticas concretas utilizadas para expresar a los referentes y las ideas acerca de ellos, que se han conceptualizado a nivel de *inventio* y ordenado a nivel de *dispositio*. Como vemos, las operaciones de *inventio*, *dispositio* y *elocutio* guardan una relación tan estrecha que resulta difícil establecer límites entre ellas. Esta relación tripartita puede apreciarse óptimamente desde la perspectiva de la lingüística sistémica funcional, que nos da la posibilidad de relacionar el significado con la gramática, como veremos más adelante en los textos analizados.

Este dispositivo integrador proyecta las operaciones retóricas en las actividades de producción del texto retórico, por medio de las distintas estructuras y estrategias propias de las dimensiones pragmática, semántica y gramatical, o propias de otras dimensiones discursivas no menos importantes como las gráficas o las sonoras, de las que, como dije, no me ocuparé aquí.

Acertadamente apunta Albadalejo (1991, p. 43) que “El hecho retórico, con el texto retórico, forma una construcción en la que las relaciones sintácticas, semánticas y pragmáticas están solidariamente establecidas y proporcionan una unidad semiótica global a la comunicación retórica”. Pero esa coherencia global que se evidencia en estas

dimensiones no es gratuita pues, como sostiene van Dijk (2003), en línea con los principios de la operación de *intellectio*, tiene una fundamentación ideológica que se debe a los modelos mentales de los grupos con los que se asocian los productores textuales. Y aquí efectivamente encontramos otro punto de convergencia entre la retórica y la pragmática en lo relativo a los valores y conocimientos compartidos entre el orador y su auditorio. Tal como se ha planteado en la lingüística crítica y en el análisis crítico del discurso (Fowler 1991, van Dijk 1999, 2003, entre otros), la representación que se construye, en este caso en un texto político de circulación mediática, se encuentra teñida por el sistema de creencias y valores del autor y/o de la línea editorial del medio. A esto debemos agregar que esas creencias y valores son repetidamente producidos y reproducidos en los discursos por grupos sociales que varían en sus formas de expresarse y de representar el mundo (para no decir “la realidad”), lo cual nos remite a otra operación retórica que es posterior a las que se vinculan directamente con la construcción del texto, la operación retórica de *memoria* (Albadalejo 1991). Por medio de ella, se retiene el texto construido en las operaciones de *inventio*, *dispositio* y *elocutio*. La operación retórica de *memoria* se relaciona evidentemente con la teoría de la macroestructura semántica, pues ésta tiene que ver no solamente con procesos de construcción de los textos sino también con procesos de retención de los mismos.

Veamos ahora de qué manera se proyecta el programa retórico en las tres grandes dimensiones textuales señaladas, concretamente en la muestra objeto de análisis. Comencemos por describir brevemente la actividad pre-retórica, o la toma de conciencia de factores contextuales y pragmáticos, correspondiente a la operación de *intellectio*.

TOMA DE CONCIENCIA PRE-RETÓRICA DEL CONJUNTO REFERENCIAL (INTELLECTIO)

Como recordaremos, en el marco del convenio de cooperación entre Venezuela y Cuba, que se formalizó en el año 2000,¹ se abrió espacio para incorporar a un gran número de médicos y profesionales de la salud cubanos² en el programa Barrio Adentro, iniciado en 2003. Sabemos que desde entonces la misión Barrio Adentro no solamente ha tenido

¹ El Convenio de Cooperación entre la República de Cuba y la República Bolivariana de Venezuela, suscrito en el año 2000, prevé la colaboración en aspectos de orden educativo, deportivo, comercial y de salud, entre otros.

² La Misión Barrio Adentro se enmarca en el Convenio de Cooperación Cuba-Venezuela.

un importante impacto social, sino que se ha erigido en una de las más importantes banderas de las políticas gubernamentales y del ideario socialista. Con ello se sumó un tema más al clima de enfrentamiento que ha caracterizado a la sociedad venezolana durante este último decenio. Barrio Adentro y los médicos cubanos han sido conjuntos referenciales recurrentes para los seguidores de las políticas gubernamentales y para sus detractores, tanto por su permanencia en el tiempo como por el continuo aumento de los centros de atención, registrándose unos 30.000 profesionales de la salud cubanos, entre médicos, enfermeras, odontólogos y técnicos, para finales del año 2008³. Este es el contexto general socio-político que conoce el incipiente productor textual y dentro del cual reconoce la existencia de ideologías contrapuestas. Es el marco que circunscribe la toma de conciencia de los conjuntos referenciales alrededor de los cuales el autor se plantea construir el texto. Estos conjuntos referenciales son, en primer lugar, los médicos cubanos y Barrio Adentro, y, en segundo lugar, los seguidores y los detractores del gobierno, conjuntos dentro de los cuales se incluyen los medios de comunicación por sus respectivas afiliaciones políticas, ya que es un hecho innegable que los medios de comunicación han venido asumiendo roles de actores políticos, tomando partido explícita o implícitamente por determinadas corrientes de pensamiento (Cañizález, 2009). En este sentido, se pueden ubicar ideológicamente las líneas editoriales de los periódicos y medios de comunicación en general, así como las posiciones de los productores textuales que en ellos se expresan, de acuerdo con dos grandes filiaciones políticas, la que concuerda con las políticas gubernamentales y la que las adversa. Por consiguiente, en la operación de *intellectio* del productor textual se activa también la toma de conciencia de sus propias creencias, valores e inclinación ideológica, generalmente alineadas con las del medio en el que escribe, así como la toma de conciencia de aquellas creencias y valores que no comparte. Además incluye en sus consideraciones pre-retóricas a los receptores, que generalmente esperan encontrar en el texto la confirmación o el fortalecimiento de sus propias creencias y valores.

Estas reflexiones acerca de la toma de conciencia pre-retórica me permiten abordar el concepto de texto que asumo en este estudio. Los textos considerados se encuentran conectados a nivel macro en un campo intertextual y forman parte de lo que en la corriente francesa del análisis discursivo se conoce como el *archivo* (Maingueneau 1991). El *archivo* es un conjunto particular de textos referidos a una misma postura

³ Cifras reseñadas oficialmente (www.mpps.gob.ve). No he podido obtener cifras más actuales.

(Maingueneau 1991:22, MT), y es un concepto más restringido, aunque dependiente, de lo que Foucault denominó *una formación discursiva* (Foucault 1969). Una formación discursiva se basa en un sistema de valores que determinan cierta postura y consiste en todo el corpus de enunciados relacionados con la existencia de determinados *objetos, modos de enunciar, conceptos y escogencias temáticas*.

En el caso que nos ocupa, el tema de los médicos cubanos y Barrio Adentro como política del gobierno actual es el *objeto* de una formación discursiva y, podríamos decir, de dos sub-formaciones discursivas concomitantes que se distinguen por las posturas que mantienen al respecto. Pero la noción de *formación discursiva* es de difícil aplicación en términos operativos, pues puede estar asociada a una diversidad de géneros y los textos que la conforman pueden encontrarse muy dispersos. El concepto de *archivo* permite delimitar en estas formaciones discursivas conjuntos más restringidos, que en este caso circunscribo al género particular de los textos periodísticos. Para los fines de esta exposición, delimito aún más este conjunto pues sólo pretendo ilustrar con algunas muestras textuales producidas entre los años 2003 y 2009 en los siguientes medios: *Diario Vea* y *www.aporrea.org*, por un lado, y *El Nacional*, *El Universal* y *www.analítica.com*, por otro lado. Son textos producidos en sus respectivos marcos institucionales, regidos por determinados sistemas de valores que marcan ciertas pautas a sus enunciados. Estos enunciados nunca son completamente nuevos pues se inscriben en un interdiscurso que fija los determinantes históricos y sociales (Foucault 1969) y están bajo la influencia de otros enunciados con los que se afilian o de los que se deslindan. Desde esta perspectiva, los textos sometidos a consideración forman parte de un continuum discursivo evidenciado en sus recurrencias pragmáticas, semánticas y gramaticales y constituyen dos grupos diferenciados por sus afiliaciones ideológicas.

LA DIMENSIÓN PRAGMÁTICA DEL TEXTO COMO BASE DEL HECHO RETÓRICO

El hecho retórico se concreta en el texto y activa “una interacción pragmática en la que los actos de habla son la base de la estructura comunicativa retórica” (Albadalejo 1991, p.50). Las tres dimensiones del acto de habla están presentes en el texto retórico: la locutiva, la ilocutiva y la perlocutiva, esta última determinada por la finalidad comunicativa del productor textual.

Independientemente de la filiación ideológica de los productores textuales, los actos ilocutivos predominantes en estos textos son los representativos, que, como sabemos, comprometen al emisor con la verdad de lo enunciado (Searle 1986). Estos actos se concretan verbalmente en los textos con la presentación de datos, hechos, testimonios y descripciones desde la perspectiva que los emisores asumen de “la realidad”, asociada con sus posturas políticas. Es a nivel de los contenidos y de las valoraciones que radica la distinción entre los actos de habla representativos de los dos grupos de textos, y estos contenidos evidentemente remiten a la dimensión semántica del texto, regida retóricamente por la operación de *inventio*. Por eso dije antes que es muy difícil establecer límites entre las operaciones retóricas, y entre las dimensiones textuales, pues todo está imbricado en el texto.

Veamos cómo se distinguen los actos representativos que se encuentran en los textos de ambas corrientes de opinión. Los partidarios de las políticas gubernamentales efectúan esencialmente en sus textos las funciones pragmáticas de informar de manera positiva y agradecer, mientras que los adversarios de dichas políticas cumplen las funciones pragmáticas de reportar de manera negativa y hacer descripciones desfavorables. En los primeros, entonces, podemos hablar fundamentalmente de macrofunciones como las de apoyar o alabar, tanto a los médicos cubanos como a la iniciativa que ha impulsado la creación y desarrollo de Barrio Adentro:

Su éxito inicial parte del empoderamiento asumido por el pueblo, y de la claridad política en salud de nuestro Líder, el comandante Chávez. Imposible este esfuerzo, sin el valioso aporte que hizo el gobierno, el pueblo y las familias, de los colegas cuban@s, permitiendo la venida de casi quince mil médic@s insulares, a contribuir en la recuperación de la salud del pueblo venezolano, mayoritariamente excluido y marginado (www.aporrea.org 9/9/07)

Un abrazo de afecto a cada médico cubano ... que quiera acompañar a los venezolanos más humildes de nuestra tierra a sanar sus heridas. Ese gesto bello y solidario no lo olvidaremos nunca aquellos con sensibilidad a quienes nos alegra saber que podemos contar con esa mano amiga. Esos médicos son y serán bienvenidos (www.aporrea.org 1/8/03)

Todo lo contrario ocurre en los textos de la corriente opositora, cuya macrofunción primordial es la desacreditar, haciendo, por ejemplo, señalamientos acerca del profesionalismo de los médicos cubanos y de la libertad de la que gozan en el ejercicio de su práctica, lo cual se considera humillante para el país:

Desde que este gobierno abrió la libre importación de médicos cubanos, un manto de sospecha recae sobre las actuaciones profesionales de estos galenos que, en todo momento, se han negado a cumplir con las normas legales que rigen para sus colegas venezolanos a la hora de probar sus credenciales universitarias (*El Nacional* 19/9/03 a).

Esto no es sólo irritante porque crea un fuero inaceptable y anti-venezolano, sino que les acredita una suerte de licencia para matar, al estilo agente 007, sin presentar cuentas ante la sociedad que sufre sus impericias profesionales. Se trata de una situación que escapa a toda lógica y nos humilla como país independiente y soberano (*El Nacional* 19/9/03 a).

Ambos grupos de productores textuales tienen en común la macrofunción de desacreditar a todo el que se asocie con la corriente de opinión contraria. Para ello, muchas veces refieren, directa o indirectamente, testimonios contrapuestos de usuarios de Barrio Adentro:

“Mi mamá fue llevada de emergencia a esa clínica donde por atenderla tan solo 24 horas nos cobraron 7 mil bolívares fuertes. Por eso tuvimos que sacarla de allí y, gracias a Dios, en esta CDI nos prestaron la ayuda”, refirió la beneficiada (*Diario Vea* 18/11/08).

Responsabilizan a médico de Misión Barrio Adentro por muerte de un joven. La tía de Johnatan Humberto Yépez Linares informó que un galeno destacado en el barrio Unión de Petare no atendió la advertencia sobre los riesgos de inyectarle dipirona al paciente, que era alérgico (*El Nacional* 19/7/04).

Para cumplir con este propósito pragmático de desacreditar la posición contraria, también se da voz a referentes autorizados de uno u otro sector de opinión:

El presidente de la Red de Sociedades Científicas, Armando Pérez Puigbó, señala que el uso de medicamentos controvertidos en el programa Barrio Adentro se debe al retraso técnico que sufren los profesionales del país caribeño (*El Nacional* 19/9/03 b).

Hemos sido invitados a varios programas televisivos de la región en los cuales ha sido expuesta la actitud anti-patriótica y [sic] inhumana de algunos dirigentes que ahora se hacen pasar por supuestos defensores de la salud, desvirtuando y desestimando la gran labor que se está ejecutando a través del Plan nacional Barrio Adentro (www.aporrea.org 24/8/03)

Si bien el acto ilocutivo primario en los dos grupos de textos es el de informar, sus objetivos pragmáticos son distintos puesto que son distintas sus percepciones, guiadas por determinados valores e ideologías. Por un lado, los actos comunicativos de los seguidores del gobierno persiguen apoyar la misión y los médicos, ofreciendo testimonios positivos, informando del éxito del programa gracias a la iniciativa gubernamental, recusando los ataques de la contraparte. Por otro lado, los actos comunicativos de los detractores de este programa persiguen desvirtuarlo, presentando testimonios negativos y reportando posiciones de desaprobación. Todo esto se inscribe en la estrategia general de legitimación/deslegitimación (Chilton y Schäffner 2005). Unos emisores legitiman esta política del gobierno y la ideología que la anima, al tiempo que deslegitiman a los que se le oponen. Otros emisores, en cambio, deslegitiman a los médicos cubanos y legitiman a sus contrapartes venezolanos, principalmente contraponiendo razones como la falta de preparación de los primeros y el profesionalismo de los segundos.

Como dije, lo pragmático y lo semántico se entrelazan, y las delimitaciones que hacemos sólo tienen utilidad metodológica. Con esto en mente, veamos entonces un poco más de cerca la dimensión semántica, que ya hemos asomado en la presentación de algunos contenidos específicos de los textos.

LA DIMENSIÓN SEMÁNTICA DEL TEXTO: LAS REFERENCIAS Y LAS MACROESTRUCTURAS SEMÁNTICAS (OPERACIÓN RETÓRICA DE *INVENTIO*)

Como vimos, la operación retórica de *inventio* se relaciona con los significados que se desean transmitir. El productor textual identifica el material referencial específico y lo relaciona con determinados conceptos, partiendo de unos valores y creencias que determinan una postura particular. Los conjuntos referenciales y lo que se dice acerca de ellos conforman la información básica de los textos y, como ya señalé, juegan un importante papel en el almacenamiento de los textos en la memoria de los receptores e influyen en la creación, fortalecimiento y reproducción de modelos mentales (van Dijk 1999).

Cabe señalar que, en los textos considerados, las referencias a los médicos cubanos o a la misión Barrio Adentro se entremezclan y complementan con referencias diferenciadoras al grupo de pertenencia del hablante, el endogrupo, y al grupo al cual éste es ajeno, el exogrupo.

Las macroestructuras recogen los significados de los textos y les asignan coherencia global (van Dijk 2005), partiendo de las intenciones y propósitos de los emisores, reflejadas en las funciones pragmáticas señaladas. Es en la dimensión semántica del texto, correspondiente a la operación retórica de *inventio*, que se elaboran los contenidos; por ello es aquí donde se concretan las diferencias entre los dos grupos de textos, pues cada texto gira en torno a un material referencial específico y a unas ideas acerca del mismo. Se dibujan así unos significados que se contraponen de manera recurrente en los textos de este *archivo* y que pueden agruparse en unos temas más generales que engloban los contenidos específicos de los textos, que son principalmente:

1. El tema de las características y profesionalismo de los médicos cubanos
2. El tema de las diferencias entre los intereses de los médicos cubanos y de los médicos venezolanos
3. El tema de la actuación de gobiernos anteriores en materia de salud
4. El tema político-ideológico asociado a los médicos cubanos
5. El tema del desplazamiento de los médicos venezolanos

Estos temas que recorren los textos muchas veces se combinan de diferentes maneras. En el siguiente ejemplo se combinan los temas de las características de los médicos cubanos, las diferencias con los venezolanos y la actuación de gobiernos anteriores en materia de salud:

Miles son los médicos cubanos cuya ayuda y entrega ha sido fundamental para superar la crisis médico asistencial que heredó Venezuela. ...Mientras

eso ocurre los miembros de la Federación Médica de Venezuela, quienes han vivido de las pólizas de salud privadas que contrata el Estado y de los altos precios que cobran las clínicas privadas, han sido tan pequeños que lo único que han hecho al respecto es combatir la labor de los médicos cubanos con una sarta de mentiras y de bajezas de todo tipo (www.aporrea.com 28/9/08)

En el ejemplo que sigue se destacan los temas relacionados con el profesionalismo de los médicos cubanos y los aspectos político-ideológicos que se les asocian:

Ya la gente de los barrios comienza a contar sus fallecidos debido a las famosas “pildoritas” que le suministran estos improvisados de la salud, que sin control alguno ejercen en los cerros de la capital. Desde luego que a sus jefes no les importa el daño que estas personas poco preparadas pueden causar entre la población, siempre y cuando sigan servilmente sus instrucciones políticas (*El Nacional* 19/3/03)

En líneas generales, aparecen en contraposición los siguientes significados:

El desplazamiento/no desplazamiento de los médicos venezolanos

Un grupo de médicos cubanos de la misión Barrio Adentro intentó tomar las instalaciones del Centro Antituberculoso de esta ciudad para sustituir a los galenos venezolanos que allí laboran (*El Nacional* 21/10/04)

Los médicos cubanos no han desplazado a nadie, más bien se han fajado con los más necesitados en situaciones extremas ... (www.aporrea.com 28/9/08)

La competencia/incompetencia de los médicos cubanos y de los módulos de Barrio Adentro

La puesta en marcha de la Misión Barrio Adentro hace más de cinco años cambió el estado de la atención médica en Venezuela para el beneficio de la población y sobre todo de un sector tradicionalmente menos favorecido. Con el apoyo de los médicos cubanos y concebido en sus inicios con el propósito de llegar a los habitantes de zonas rurales y urbanas marginadas, el programa se ha expandido a otros sectores y cuenta ahora no sólo con consultorios comunitarios, sino también instalaciones donde se realizan pruebas de alto nivel (*Diario Vea* 7/9/08)

Mencionó el cuestionado uso de la dipirona, que los facultativos cubanos llegaron a prescribir en tabletas para niños, cuando en realidad su uso en tan controvertido que fue retirado del mercado hace varios años por la Administración de Drogas y Alimentos de Estados Unidos (FDA) (*El Nacional* 19/2/03)

La actuación de gobiernos anteriores en materia de salud en contraste con la actuación del actual gobierno:

Son miles los profesionales cubanos ... que trabajan solidariamente en el seno de los barrios populares y zonas rurales del país llevando ... salud gratuita al pueblo, algo que jamás se había hecho en Venezuela, ni menos durante los gobiernos de la IV República ... (www.aporrea.com 19/8/06)

Sin embargo, Pérez Puigbó señala que las irregularidades que se han detectado en el caso de Barrio Adentro son apenas una pincelada de problemas derivados por la falta de control sobre las medicinas que se expenden en el país. “Es un problema que indudablemente se ha agudizado en este Gobierno”. Recuerda que el Estado tiene la responsabilidad de garantizar que se cumpla con la farmacovigilancia (*El Nacional* 19/2/03)

Estos ejemplos ilustran los significados más importantes que los textos de nuestro *archivo* asoman recurrentemente. En cada texto particular se elaboran conceptos acerca de situaciones y hechos específicos que remiten a temas más generales en los que se destaca la presentación positiva del grupo de pertenencia y la presentación negativa de los adversarios ideológicos (van Dijk 1999, 2003). Desde sus propias estructuras y operaciones, la dimensión semántica se armoniza con las funciones pragmáticas en la elaboración del programa retórico del texto, y se concreta en la dimensión gramatical, como veremos a continuación.

LA DIMENSIÓN GRAMATICAL DEL TEXTO: *INVENTIO*, *DISPOSITIO* y *ELOCUTIO*

En la dimensión gramatical del texto se seleccionan y organizan las estructuras lexicosintácticas, lo cual en un sentido estricto correspondería a la operación de *dispositio*. Sin

embargo, las escogencias utilizadas en la representación de las características, actividades y comportamientos de las referencias específicas constituyen evidencias codificadas en la lengua de distintas percepciones acerca de esos entes y, en virtud de ello, de particulares posicionamientos ideológicos. Esto explica por qué en la dimensión gramatical confluyen las operaciones retóricas de *inventio*, *dispositio* y *elocutio*.

Considero que este aspecto crucial del texto puede ser abordado de manera óptima desde la perspectiva de la gramática sistémica funcional (Halliday 1985), que permite poner en evidencia la forma de representar a los entes del discurso en cuanto a las selecciones léxico-sintácticas específicas que hacen los productores textuales de acuerdo con los significados que desean expresar y sus perspectivas particulares del mundo (Martin, Matthiessen y Painter 1997; Thompson 1996). Me referiré específicamente a la metafunción ideacional, la más estudiada, y, dentro de ella, al sistema de la transitividad, el cual provee una herramienta poderosa para poner de relieve las representaciones que los emisores van construyendo desde las primeras etapas retóricas de concepción y elaboración del texto (*intellectio* e *inventio*).

En el modelo de la transitividad se encuentran las categorías semánticas y funcionales de los participantes, procesos y circunstancias, las cuales remiten a los roles, a los eventos y a todo lo que se relaciona con los mismos. Estas categorías, como sabemos, se identifican en los complejos clausulares, que forman la unidad en la que podemos abordar globalmente los significados que se estructuran gramaticalmente.

Podemos entonces observar cómo la dimensión gramatical se conjuga coherentemente con las otras dimensiones textuales. Veamos en primer término cómo lo hacen los emisores que favorecen la política de salud gubernamental.

Estos emisores construyen cláusulas en las que representan los resultados positivos de la misión Barrio Adentro y de la labor de los médicos cubanos, la competencia profesional y la solidaridad mostrada por estos médicos, además de la reacción favorable de la comunidad. En el primer ejemplo que sigue, encontramos un proceso material, que remite a una acción física principalmente, pero que también puede ser una acción abstracta, realizada por un Actor (los médicos cubanos) y cuyo efecto en este caso está dirigido a un Afectado (los más necesitados):

- a) Los médicos cubanos se han fajado con los más necesitados en situaciones extremas (*Diario Vea* 6/10/08)

En la representación discursiva que acabamos de ver, el proceso apunta al trabajo intenso, de entrega, de los médicos cubanos, dirigido solidariamente a los más necesitados.

En el siguiente ejemplo, se representa a los médicos cubanos como profesionales competentes, a través de otro tipo de proceso:

b) Todos [los médicos cubanos] son especialistas en Medicina General Integral con una gran experiencia en Cuba y en el cumplimiento de misiones en otros pueblos hermanos (www.aporrea.com 12/8/03)

Esta cláusula presenta un proceso relacional de un tipo particular que es el de identificación pues tiene la función de identificar a un ente partiendo de otro. Los participantes son el Ente (Todos [los médicos cubanos] y el Valor (especialistas en Medicina General Integral en Cuba ...)

Otro proceso relacional, esta vez de tipo atributivo (es alto el impacto), se presenta en la siguiente cláusula, para representar discursivamente el efecto positivo de la misión Barrio Adentro:

c) Es alto el impacto [de Barrio Adentro] en la mejora de los indicadores de salud del municipio (www.aporrea.com 12/8/03)

Los procesos relacionales atributivos, como el que acabamos de ver, describen características de un ente. En este caso los participantes son el Portador del atributo (el impacto en la mejora de los indicadores de salud del municipio) y el Atributo que caracteriza al Portador (alto)⁴.

La siguiente cláusula representa a los médicos cubanos como personas solidarias, a través de un proceso mental:

d) Más de 400 médicos cubanos a golpe de amor y consagración en la hermosa tarea de salvar vidas humanas se ganan el cariño de la gente humilde (www.aporrea.com 12/8/03)

⁴ La diferencia entre los procesos relacionales atributivos y los de identificación: En el proceso de identificación, los entes están íntimamente conectados, no se pueden dissociar de su referente, por lo tanto son reversibles, lo cual no ocurre con los procesos relacionales atributivos.

Los procesos mentales, como el que vemos aquí (se ganan), pueden ser de tipo afectivo, cognitivo o de percepción. En este tipo de proceso los participantes tienen el rol de Sensores (más de 400 médicos cubanos) y sus acciones recaen sobre un Fenómeno (el cariño de la gente humilde). Aquí también tenemos una circunstancia de modo (a golpe de amor ...)

Otro ejemplo de una cláusula con un proceso mental, donde el Sensor es la comunidad y el Fenómeno es la labor de los cubanos, es el siguiente:

- e) La comunidad está agradecida con la labor de los cubanos (www.diarioveaonline.com 25/3/09)

Asimismo, los productores textuales que apoyan el programa Barrio Adentro y los médicos cubanos, representan negativamente a los entes asociados con los opositores. Pueden hacerlo, por ejemplo, comparando a los médicos cubanos con los médicos venezolanos:

El médico venezolano viene de una formación, cuyo centro está [sic] el individualismo, la de una salud mercantilizada (www.aporrea.org 19/8/06)

En contraposición a:

El cubano, viene de una formación profundamente social, de entrega a su pueblo y dispuesto a privarse de muchas cosas personales, poniendo por encima la solidaridad y el amor a los demás (www.aporrea.org 19/8/06)

Nuevamente, en ambos casos tenemos un proceso relacional atributivo, con el Portador (el médico venezolano, en el primer ejemplo, el cubano en el segundo) y el Atributo (una formación ...). Mientras se construye discursivamente a los médicos cubanos como entes preparados para trabajar en los barrios, a los venezolanos se les construye discursivamente como entes arraigados en un sistema individualista que les impide ser solidarios. Sin embargo, se establece que los médicos cubanos no han desplazado a los médicos venezolanos, como en el siguiente ejemplo en el que son representados con un proceso material:

Los médicos cubanos no han desplazado a nadie (*Diario Vea* 6/10/08)

Estos productores textuales también representan a los medios asociados con la oposición como agentes que tergiversan la labor de la misión:

Los medios de comunicación al servicio de la oligarquía venezolana han satanizado el programa Barrio Adentro (www.aporrea.org 12/8/03)

Aquí tenemos un proceso material con “los medios de comunicación al servicio de la oligarquía” como Actores y al programa Barrio Adentro como el Afectado.

También son representados dirigentes políticos que adversan esta política gubernamental como ejecutantes de procesos materiales que la impactan negativamente, como en el siguiente caso, en el que se representan a “los gobernantes de oposición” como Actores y a “las misiones” como el ente Afectado, que sufre las consecuencias de las acciones de estos Actores:

Los gobernantes de oposición atentan contra las misiones (www.diarioveaonline.com 25/3/09)

Resumiendo, estos emisores representan a los médicos cubanos en los textos como agentes de procesos en los que sirven solidariamente a una población desasistida, dan medicamentos y consultas gratuitos, hacen visitas domiciliarias, salvan vidas, curan, comparten con los más humildes, todo dentro de la Misión Barrio Adentro, a su vez agente de procesos que satisfacen a la población. Por su parte, los entes afectados positivamente, es decir los usuarios del programa, están agradecidos. Los médicos cubanos también intervienen en procesos en los que son identificados y caracterizados como profesionales altamente competentes, con mucha experiencia y con un alto nivel de humanismo. Al mismo tiempo, los emisores de estos textos construyen discursivamente a los entes del exogrupo, representándolos como agentes de procesos negativos como satanizar, acusar, desprestigiar a los médicos cubanos y a la misión. Asimismo, hacen caracterizaciones contrapuestas de los médicos cubanos y los venezolanos, en los que representan a los primeros como baluartes del ideario socialista, que es el que valoran en su discurso.

Tornando ahora nuestra atención hacia los textos de los emisores que adversan esta política, encontramos que esencialmente se representa a estos médicos como carentes de preparación, como agentes de hechos de mala praxis que escapan a todo control, y como receptores de mejores sueldos que sus pares venezolanos. Se suele presentar justificaciones y testimonios para respaldar la postura que se asume, como vemos en el

siguiente ejemplo, que contiene un proceso material (comienza a contar) que recae sobre el ente “sus fallecidos”:

- a) Ya la gente de los barrios comienza a contar sus fallecidos debido a las famosas “pildoritas” que le suministran estos improvisados de la salud (*El Nacional* 19/9/03)

En la circunstancia de causa se da la razón por la cual se cuentan fallecidos, haciendo referencia a la práctica profesional de los médicos cubanos, considerada como deficiente (debido a las famosas “pildoritas” que les suministran estos improvisados de la salud).

Un tipo de testimonio presentado como argumento de respaldo es el que consiste en dar voz en el texto a representantes de la Federación Médica Venezolana, quienes en el siguiente ejemplo hacen uso, a su vez, de testimonios, en este caso basado en cifras:

- b) [Médicos de la Federación Médica Venezolana] Hemos calculado que de los 35 mil supuestos médicos cubanos que dice el Gobierno haber traído, sólo 1% es graduado (*El Nacional* 26/7/05)

Los médicos venezolanos son aquí agentes de un proceso material que denota el papel activo asumido para desacreditar a los médicos cubanos, pues dicen que han hecho cálculos. Las cifras y los documentos siempre funcionan bien como argumentos. El papel del léxico también es determinante para fijar posturas. En el ejemplo que acabamos de ver “supuestos” sugiere la dudosa preparación de los médicos. También la atribución de la información tiene un papel importante: En “que dice el gobierno haber traído”, no se asume la veracidad de la información. Este, por cierto, es otro interesante tema de investigación.

En el mismo complejo clausular del ejemplo se presenta a los médicos cubanos en un proceso relacional, que vincula al participante con una característica, al decir que un muy bajo porcentaje de médicos cubanos es portador del atributo “graduado”:

- Sólo 1% [de los 35 mil supuestos médicos cubanos que dice el Gobierno haber traído] es graduado.

En el siguiente ejemplo, se aduce una falta de control sobre estos médicos de Barrio Adentro, representada en una circunstancia de modo:

c) Estos improvisados de la salud, que sin control alguno ejercen en los cerros de la capital (*El Nacional* 19/9/03).

En el siguiente ejemplo, estos productores textuales enfocan también la disparidad entre los sueldos de los médicos venezolanos y cubanos, por medio de dos procesos materiales que a primera vista parecen sinónimos (tienen un salario de 580.000 bs.vs. están ganando 400 dólares). En “están ganando 400 dólares” se enfatiza más el hecho de obtener, percibir, cobrar, recibir un ingreso, además el verbo indica que eso ocurre en este momento, mientras que “tienen un salario” parece indicar que se “goza” de ese salario de una manera más permanente:

d) Los médicos venezolanos tienen un salario de 580.000 bolívares, el equivalente a 280 dólares. ... Los cubanos que trabajan en la misión Barrio Adentro están ganando 400 dólares (*El Nacional* 16/7/2005)

En esencia, estos emisores representan a los médicos cubanos como agentes de procesos que indican que no cumplen la normativa legal para el ejercicio de la medicina en el país, que en sus prácticas causan daños a la población, que prescriben medicamentos controvertidos y anticuados, que cometen errores, desplazan a los médicos venezolanos y realizan tareas de ideologización. La respuesta de los médicos venezolanos suele ser representada en procesos verbales de denuncia y protesta.

A través de estos ejemplos he querido ilustrar de qué manera se relacionan las representaciones discursivas de los productores textuales con determinados significados y funciones pragmáticas para desarrollar el programa retórico propio de cada una de las dos corrientes de opinión. El objetivo retórico común de ambos grupos, el de influir de algún modo en sus destinatarios, se inscribe en una estrategia general que atraviesa las tres grandes dimensiones textuales vistas, erigiendo discursos legitimadores y deslegitimadores que se anclan en valores compartidos por los distintos grupos, en torno a lo que cada uno de ellos considera que es Bueno, Útil, Justo para un colectivo.

REFERENCIAS

- Albadalejo, T. 1991. *Retórica*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Albadalejo, T. 2000. El texto político de escritura periodística: la configuración retórica de su comunicación. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación – CLAC 1/2000*, ucm.es.
- Aristóteles. 1990. *Retórica*. Madrid: Gredos.
- Austin, J.L. 1982. *Cómo hacer cosas con las palabras*. Barcelona: Paidós.
- Cañizález, A. (Coord.). 2009. Tiempos de revolución: Protagonismo y polarización mediáticas en Venezuela. En: *Tiempos de cambio. Política y Comunicación en América Latina*. Serie Mapas de la Comunicación, pp.63-76. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Chilton, y Schäffner. 2005. Discurso y política. En T.A. van Dijk (comp.), pp. 297-324, *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- de Beaugrande, R. y Dressler, W. 1981. *Introduction to Text Linguistics*. Londres: Longman.
- Foucault, M. (1969). *L'archéologie du savoir*. París: Gallimard
- Fowler, R. 1991. *Language in the news*. Londres: Routledge.
- Halliday, M.A.K. 1985. *Introduction to Functional Grammar*. Londres: Arnold.
- Mainueneau, D. (1991). *L'Analyse du discours. Introduction aux lectures de l'archive*. Paris: Hachette
- Martin, J., Matthiesen, C. y Painter, C. 1997. *Working with Functional Grammar*. New York: Arnold.
- Pujante, D.1998. El discurso político como discurso retórico: estado de la cuestión. <http://www.marisolcollazos.es/discurso/>
- Quintiliano (1987). *Instituciones Oratorias*. Traducción de I.Rodríguez y P. Sandier, 2 vols., Madrid: Hernando.
- Screti, F. y Martín Jiménez, A. 2009. Análisis retórico y semio-lingüístico de las canciones de propaganda de dos partidos políticos (PP y PSOE) durante la campaña electoral para las elecciones generales españolas de 2008. *Oralia* 12, 305-329.
- Searle, J.R. 1986. *Actos de habla*. Madrid: Cátedra.
- Thompson, G. 1996. *Introducing Functional Grammar*. New York: Arnold.
- Van Dijk, T.. 1983. *La ciencia del texto. Un enfoque interdisciplinario*. Barcelona: Paidós.

- Van Dijk, T. 1999. *Ideología*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. 2003. *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- Van Dijk, T. 2005. *Estructuras y funciones del discurso*. Mexico: Siglo XXI Editores.

TEXTOS CITADOS

- Ante la ruin campaña contra los médicos cubanos. www.aporrea.org. 1/8/2003
- Médicos cubanos en Venezuela. www.aporrea.org. 12/8/2003.
- Rosales: ¿Terminará o no con las misiones? www.aporrea.org. 19/8/2006
- Barrio Adentro I y l@s médic@s cuban@s. www.aporrea.org. 9/9/2007
- Los médicos cubanos. www.aporrea.org. 28/9/2008
- Salud para los venezolanos. *Diario Vea*. 7/09/2008
- Los médicos cubanos. *Diario Vea*. 6/10/2008.
- Pacientes sostienen que Barrio Adentro reivindica la medicina humana. *Diario Vea*. 18/11/2008
- Ocariz se une a la ola de atropellos contra los médicos cubanos. www.diarioveaonline.com. 6/3/2009
- Matasanos importados. *El Nacional* a, A6 19/9/2003.
- Advierten sobre malos hábitos de prescripción de médicos cubanos. *El Nacional* b., B12 19/9/2003
- Responsabilizan a médico. *El Nacional*. 19/7/2004.
- En Táchira médicos cubanos intentaron desplazar a galenos venezolanos. *El Nacional* C. 21/10/2004
- Médicos marcharon por un salario de \$1.000. *El Nacional* B10, 16/7/2005
- Denuncian que cubanos sustituyen a estudiantes de medicina. *El Nacional* B15, 26/7/2005.